

turno, se le veía a menudo rondar el consulado de Inglaterra, habitado ahora por desconocidos. Cuando el tiempo le devolvió la tranquilidad mental para informar a las autoridades acerca del éxito de su misión, por toda recompensa reclamó el permiso de devolverse. Quería llegar cuanto antes al lejano rincón agreste confidente de sus quimeras.

Han pasado muchos años. Hemos tratado de encontrar las huellas del ingeniero, mas las personas a quienes hemos preguntado se pierden en conjeturas. Ha terminado quizá sus días, allá, en el caserío amazónico hoy tan célebre,—y más fiel que una mujer al recuerdo secreto de un amor.

COSTA DU RELS

(*L'Illustration*, 8 de abril 1933. Trad. E. J. R.)

El llamado "Paraíso soviético"

Cómo es en realidad la vida en el régimen comunista

Por CLEMENTE CRUZADO

UN ENCUENTRO INESPERADO

El encuentro inopinado en plena calle nos causó a los dos una gran sorpresa. Hacía más de cuatro años que no veía a este buen amigo mío búlgaro, inteligente y campechano, cariñoso y desprendido. Muchos años antes hicimos estrecha amistad yendo juntos de correrías por campos africanos, él llevando